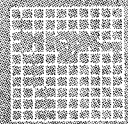


REFERENCIA



FUNDACION INFANCIA Y APRENDIZAJE

Dirección de Actividades  
Alfabetización y Competencia

Lined writing area on a tilted white card.

# Efectos de la discrepancia de estatus sobre el comportamiento intergrupales

FRANCISCO MANUEL MONTALBÁN Y LUIS GÓMEZ  
Universidad de Málaga



## Resumen

Este estudio se centra en los efectos del estatus grupal, estatus individual y estabilidad social percibida sobre el comportamiento intergrupales ampliamente conceptualizado. A partir de una variante del Paradigma de Grupo Mínimo, los sujetos (N=100) eran categorizados en grupos que variaban en su estatus (alto, bajo), la estabilidad percibida de esta diferencia (alta, baja) y el estatus personal de cada individuo como miembro (alto, bajo). Las variables dependientes iban dirigidas a la valoración de los productos de ambos grupos, la percepción de homogeneidad intragrupal y la identificación con el endogrupo. Los resultados mostraron un efecto principal para el estatus del grupo y la discrepancia de estatus individual vs. grupal. La pertenencia al grupo de alto estatus y la discrepancia de estatus, bajo estatus individual y alto grupal, posibilitaba una identidad social positiva a través de estrategias de discriminación y sobreestimación de la homogeneidad endogrupal en comparación se incrementaban. Por otra parte, los miembros del grupo de bajo estatus reconocían su inferioridad y elegían fórmulas alternativas a la competición para superar su identidad social negativa. Los miembros pertenecientes al grupo de alto estatus pero con bajo estatus personal mostraban los niveles más elevados de identificación endogrupal. En el apartado de conclusiones recogemos las implicaciones que estos datos sugieren a la Teoría de la Identidad Social.

**Palabras clave:** Comportamiento intergrupales, Identidad social, Discrepancia de estatus, Identificación endogrupal.

## Efects of status discrepancy on intergroup behaviour

### Abstract

This study tested the effects of group and individual status and social stability on intergroup behaviour. Using a variant of the Minimal Group Paradigm, subjects (N=100) were categorized into groups that varied in group status (high, low), difference stability (high, low) and individual status as members (high, low). The main dependent variables were the extent to which individuals valued the products produced by ingroup and outgroup members, perceived the group homogeneity and identified with their group. Results indicated a main effect for group status and status discrepancy (group vs. individual). Thus, the membership of a (stereo)typical dimensions. Furthermore, when the status differences were not stable, discrimination effect in social. Subjects in the low status group recognized their inferiority and chose alternative forms to enhance their social identity. Members of high status group and low individual status showed relatively strong ingroup identification. Results are discussed within the framework of Social Identity Theory.

**Keywords:** Intergroup behaviour, Social identity, Status discrepancy, Ingroup identification.

## INTRODUCCION

Durante décadas la dimensión socio-estructural de los conflictos intergrupales ha estado relegada de la explicación psicológica. La combinación necesaria entre factores derivados de la estructura social a gran escala y procesos psicológicos básicos se ha topado con numerosas dificultades, tanto a nivel teórico, y metateórico, como práctico. La aventura «resocializadora» promovida en la Psicología Social Europea, y recogida por algunos autores norteamericanos, la posible alternativa al estancamiento de la disciplina en el terreno grupal ha abierto nuevos canales de acercamiento al estudio de factores macrosociales como poder, tamaño, estatus, etc.

Quizá, uno de los postulados fundamentales de la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner, 1989), y por ello uno de los más polémicos, se refiere al punto de conexión ideado entre el contexto macrosocial, en cuyo seno se desarrollan los encuentros intergrupales, y los procesos psicosociales localizados en la edificación del sí mismo subjetivo. Los esfuerzos que el individuo dirige a la consecución de un autoconcepto positivo encontrarán justo complemento en la dinámica de categorización y comparación social desencadenada. Como resultado, los grupos sociales, y las pertenencias a ellos asociadas, aparecerán definidos por toda una serie de dimensiones connotativas que especifican las supuestas desigualdades existentes, cuyo balance general se reúne en torno al estatus grupal. La identidad social, como aspecto autorreferencial ligado esencialmente a la pertenencia categorial, queda impresionada por los resultados de la citada comparación y, a partir de este momento, se convierte en fuerza motivadora del comportamiento intergrupalo. La Teoría de la Identidad Social prevé que serán los grupos de estatus elevado los que presenten mayores sesgos endogrupales. Estos grupos tenderán a utilizar su superioridad relativa como elemento diferenciador cada vez que se vea amenazada su identidad social positiva. En los grupos en inferioridad, sin embargo, parece improbable que se recurra al estatus como medio de conseguir la distintividad positiva, ya que dicha acción no haría más que recalcar las desigualdades existentes con el consiguiente efecto desestabilizante, si no desintegrador, para la identidad social. Por tanto, es de esperar, que los grupos de bajo estatus reconozcan la superioridad del grupo mejor situado y muestren patrones, más o menos definidos, de sesgos favorables al exogrupo más que competición social hacia éste o accedan a la identidad social positiva a través de estrategias de creatividad social (Sachdev y Bourhis, 1987).

En general, al hablar de estatus nos referimos casi exclusivamente a estatus de grupo en un contexto intergrupalo, manteniendo la separación, un tanto arbitraria, entre el nivel intergrupalo e intragrupal. Son pocos los intentos encaminados a integrar, no ya en forma de modelo sino en un diseño experimental concreto, las dos dimensiones fundamentales del estatus, por una parte, el estatus categorial, general del grupo de pertenencia, por otra el estatus particular de cada miembro dentro del propio grupo. Los estudios de Moscovici y Paicheler (1978) y Rajsman (1983), plantean efectos diferenciales de esta discrepancia de estatus grupal y personal (Moscovici y Paicheler utilizando la dicotomía mayoría-minoría), que parecen evidenciar que cuanto más bajo sea el estatus de un grupo en relación tanto a la posición particular de algunos de sus miembros como a los distintos exogrupos susceptibles de comparación, menor será también el aporte de la pertenencia endogrupalo a la identidad social.

En su análisis de la influencia, Moreland y Levine (Levine y Pavelchak, 1985; Moreland y Levine, 1982) se interesan especialmente por la dinámica particular existente entre individuo y grupo, así como por la evolución de ésta a lo largo de

la vida en común. El compromiso que se establece entre un grupo y sus miembros estará determinado por la combinación de dos factores fundamentales: aceptación del individuo por parte del grupo, que quedará recogida, sustancialmente, en forma de estatus personal, y atracción que el propio grupo despierta en los miembros, fiel correlato del estatus categorial del que disfruta el grupo en el contexto intergrupalo. Ambos aspectos no se mantienen estáticos sino que van a estar sujetos a toda una serie de cambios temporales, lo que en último extremo determinará la expresión del grado de conformidad que manifieste cada miembro. En nuestro caso, atracción y aceptación se entenderían como correlatos del estatus diferencial en los niveles intergrupalo e intragrupal, respectivamente. Por tanto las supuestas diferencias, distinguiríamos grupos de alto y bajo estatus categorial, y en cada uno de ellos, miembros de alto y bajo estatus personal, quedando el comportamiento intergrupalo, como reflejo directo del compromiso alcanzado entre grupo e individuo, fuertemente imbricado por esta relación de discrepancia de estatus.

En el continuo establecido por Turner (1990) entre conducta interpersonal y conducta grupal, el individuo se decantará por la expresión de este último polo siempre que la incongruencia de estatus asegure la identidad social positiva, por ejemplo mediante la combinación de bajo estatus personal y categorial alto. En caso contrario (estatus personal superior y categorial inferior), el nivel de abstracción al que se recurre activará un grado de inclusión menor, basado en comparaciones interpersonales e intragrupales, disminuyendo sensiblemente el compromiso del miembro hacia el grupo en el contexto intergrupalo, con todo lo que esto lleva consigo a nivel comportamental. Por otra parte, un estudio riguroso de las relaciones existentes entre grupos en cualquier sistema social debe tener presente las condiciones de control y cambio social imperantes, operativizadas generalmente mediante el binomio estabilidad-inestabilidad. La estabilidad relativa hace referencia directa a la posibilidad de alterar los términos actuales en los que se lleva a cabo la comparación social intercategorial. El grado de estabilidad restante en las relaciones intergrupales determina el hecho de que el exogrupo comience o continúe percibiéndose como grupo de comparación relevante. Como se recalca desde la Teoría de la Identidad Social, la evidente desigualdad de estatus entre grupos no reduce la posibilidad y el significado de la comparación entre ellos con tal de que exista la percepción de que el resultado de ésta puede ser alterado. En caso de inestabilidad, tanto los grupos de alto como de bajo estatus buscarán asentar la identidad social mediante la distintividad positiva del endogrupo, a la que podrán acceder por diferentes vías. Rajsman (1983) distingue cinco métodos principales de los que se puede valer un individuo en su búsqueda de la distintividad positiva del endogrupo, a partir del proceso de comparación social: cambio de las dimensiones de comparación, del otro de comparación, del significado subjetivo de los resultados, de los resultados mismos y de la percepción de éstos. La mayor parte de las variables dependientes, comúnmente utilizadas, están incluidas en las dos últimas estrategias. Así, en el caso de que el individuo todavía puede colaborar en la configuración de los resultados de la comparación social, tenemos las matrices de reparto y las tareas de ejecución. Es posible que, incluso una vez que estas operaciones hayan concluido, el sujeto tenga la oportunidad de expresar su opinión acerca del estilo, del producto final, etc., del endogrupo y el exogrupo. La percepción estereotipada, los sesgos evaluativos, las medidas de identificación grupal, etc. tendrán, bajo determinadas circunstancias, vía libre.

En relación a la discrepancia de estatus, la mayoría de los efectos previstos por la Teoría de la Identidad Social han sido corroborados en contextos artificiales



mediante el uso de matrices de reparto de puntos (Turner y Brown, 1978; Sachdev y Bounhis, 1987; entre otros) e índices evaluativos (ver la reciente revisión de Mullen, Brown y Smith, 1992). Estas medidas suelen estar centradas en la dimensión competitiva del comportamiento intergrupar, creando un vacío en torno a la operacionalización de estrategias de creatividad social, tan relevantes en el estudio de la desigualdad de estatus. Si bien algunos estudios concretos (Rijsman, 1983) utilizan otras medidas conductuales de incremento de ejecución, evidenciando formas alternativas de comportamiento intergrupar en situaciones de inferioridad e igualdad de estatus. Recientemente, se ha incorporado también otros índices de implicación grupal como la identificación y la autoestima y eficacia colectiva. Variables que aparecerían latentes en muchas explicaciones de resultados, y cuya operacionalización se ha retrasado por motivos diversos (Ellemers, Van Knippenberg, De Vries y Wilkes, 1988; Karasawa, 1991; Crocker y Luthanen, 1990). Asimismo, nos parece necesaria la inclusión de la homogeneidad percibida, como medida del estereotipo grupal, en el estudio de los efectos derivados de la desigualdad de estatus, sobre todo a partir de su utilización exitosa en relación a los factores tamaño (minoría versus mayoría) y definición (suficiente o insuficiente) de los grupos, contextos en los que, al menos implícitamente, está presente cierta diferencia estructural (Simon y Pettigrew, 1990; Marques, Robalo y Rocha, 1992).

En base a estos planteamientos el objetivo esencial del presente estudio se dirige a la constatación de los efectos de la desigualdad de estatus categorial y/o personal en situaciones de estabilidad e inestabilidad social sobre el comportamiento intergrupar ampliamente considerado: medidas conductuales, a través de matrices de reparto y ejecución de tareas, índices perceptuales y evaluativos, identificación grupal y expectativas de eficacia grupal. Más concretamente nuestras hipótesis establecen que:

1. En relación a los efectos diferenciales de la desigualdad de estatus:

1.1. Los grupos de alto estatus se distinguirán por el uso de estrategias encaminadas a mantener la distintividad positiva del endogrupo. Los grupos de bajo estatus, sin embargo, operarán por reconocer su inferioridad en las citadas dimensiones, mostrando sesgos favorables al exogrupo.

1.2. Del mismo modo, los grupos de alto estatus se percibirán como más homogéneos en dimensiones directamente relacionadas con su superioridad relativa y el modo de mantenerla. Los grupos de bajo estatus mostrarán indicios de creatividad social en dimensiones alternativas a las de desigualdad, en nuestro caso mediante índices de homogeneidad endogrupal percibida en dimensiones ajenas a las de categorización.

1.3. También los grupos superiores evaluarán los productos del endogrupo de una manera más favorable que la del exogrupo. Los grupos inferiores, por su parte, valorarán al endogrupo más favorablemente en dimensiones alternativas a las de desigualdad.

1.4. Fruto de su relativa superioridad en el nivel grupal, los miembros de grupos de alto estatus se sentirán más identificados con su endogrupo y esperarán una mayor eficacia colectiva de éste, que los de bajo estatus.

2. Por parte de la estabilidad:

2.1. Los grupos cuya desigualdad se muestra inestable utilizarán, en mayor medida, estrategias comparativas, sobre todo en forma de competición intergrupar. Con la aparición de la inestabilidad aumenta la posibilidad y el significado de la comparación social intercategorial, lo que determinará la elección de la discriminación exogrupal, como modo más práctico de hacer segura la identidad social.

2.2. Los grupos en condiciones de inestabilidad serán los que registren los mayores incrementos en las tareas de ejecución, como modo de afianzar o alcanzar la identidad social positiva.

2.3. Como resultado del aumento de implicación endogrupal promovido por la posibilidad de comparabilidad social, la inestabilidad conllevará una mayor identificación grupal y expectativa de eficacia colectiva.

3. Los miembros con estatus personal alto se identificarán en menor medida con el endogrupo, que los de estatus personal bajo. Menor será también la percepción de eficacia colectiva del endogrupo. A medida que el estatus personal se hace superior al estatus general del grupo, menor es la contribución que dicho estatus grupal, y la identidad social derivada, pueden hacer a la definición del sí mismo.

4. Con respecto a la discrepancia de estatus grupal versus personal:

4.1. La citada discrepancia favorable a la identidad social, esto es, estatus grupal alto y personal bajo, propiciará la aparición de competición social, que alcanzará su máxima expresión en situaciones de inestabilidad percibida.

4.2. La identificación grupal, así como la eficacia colectiva percibida en el endogrupo, encontrarán sus niveles más bajos en el caso de discrepancia no favorable a la identidad social positiva, estatus personal alto y grupal bajo. En las condiciones de discrepancia de estatus favorable a la identidad social positiva, estatus personal bajo y grupal alto, aparecerán, sin embargo, los mayores índices de identificación grupal y expectativa de eficacia colectiva.

4.3. Los sujetos en situación de discrepancia favorable al establecimiento de una identidad social positiva presentarán incrementos importantes en la prueba de ejecución, mayor en aquellos casos donde la inestabilidad presenta un peligro evidente a la superioridad grupal.

4.4. También los miembros de bajo estatus grupal y alto estatus personal en situación de estabilidad, intentarán mantener su superioridad relativa dentro del endogrupo, incrementando sensiblemente su ejecución en lo que respecta a la dimensión de comparación.

## METODO

### Sujetos

En el presente estudio participaron voluntariamente un total de 100 sujetos, alumnos de segundo curso de Psicología, en la asignatura de Psicología Social, con una media de edad de 21 años, siendo 46 de ellos varones y 54 mujeres.

### Diseño

Desarrollamos un diseño factorial 2x2x2, donde se distinguen tres variables independientes (VI) y dos niveles de cada una de ellas: Estatus categorial o de grupo (EC) (superior-inferior), Estabilidad de la desigualdad (EST) (alta-baja) y Estatus personal (EP) (superior-inferior).

### Procedimiento

Tomando como modelo el tradicional sistema de grupo mínimo, a los sujetos se les proyecta diez pares de diapositivas (cada par estaba en imagen 15 segun-

dos) de obras pictóricas de los autores Klee y Kandinsky, a fin de que escojan y anoten, en la hoja de respuesta correspondiente, su obra preferida de cada par. Una vez finalizada la prueba se recogen las elecciones y, en privado se realiza su corrección. Mientras tanto, los sujetos se disponen a completar una tarea complementaria a la anterior, consistente en la asignación de posibles títulos a una serie de cuadros (cuatro en total) pertenecientes a ambos pintores (pre-test variable dependiente 1, VDI1). Una vez concluida, las hojas de respuesta son recogidas para proceder a su corrección.

En el documento informativo que se reparte a cada sujeto aparece la categorización pertinente (Klee versus Kandinsky) y un código personal de identificación que recoge el nombre del pintor preferido y un número de dos cifras. El citado documento introduce también nuestras tres variables independientes.

Estatus de grupo, a partir de una supuesta media grupal de número de títulos producidos en la VDI (grupo inferior versus superior).

Estatus personal, a partir de la supuesta media personal de número de títulos producidos en la VDI (miembro inferior versus superior).

Estabilidad de la desigualdad intergrupala, expresada en términos de gran diferencia relativa de puntuaciones y dificultad para alterar los resultados obtenidos, o diferencia pequeña y facilidad para hacerlo.

Una vez manipuladas las variables independientes, los sujetos completan una segunda parte de la prueba de títulos con cuatro obras distintas, en hojas de respuestas semejantes a las de la primera ocasión (post-test, VD 1).

A continuación se introduce una prueba de reparto, mediante sistema de matrices de puntos, con el fin de evaluar el producto de otras personas que toman parte en el mismo experimento, tanto de miembros del endogrupo como del exogrupo (VD 2).

Concluida ésta, los sujetos responden a un cuestionario de identificación (VD 3) y percepción de eficacia colectiva (VD 4) referido al endogrupo en la hoja de respuesta dispuesta para ello.

La última prueba, propiamente dicha, consiste en una medida complementaria de homogeneidad percibida e índice evaluativa en el endogrupo y exogrupo en tres dimensiones, dos de ellas directamente relacionada con el criterio de desigualdad (creatividad VD 5 y competitividad, VD 6) y la tercera considerada como dimensión alternativa (sociabilidad, VD 7). Para terminar se pide a los sujetos que consignan su edad y sexo, agradeciéndose, seguidamente, su participación voluntaria en el estudio.

## Medidas dependientes

### *Fluidez verbal*

Entendida como producción divergente de unidades simbólicas (Romo, 1983), se operacionaliza mediante diferencias de ejecución artes y después de la introducción de la manipulación experimental. Esta modalidad enlaza perfectamente con el pretérito de la investigación, el estudio de la creatividad. La evaluación estaba exclusivamente dirigida al componente cuantitativo de la creatividad. Se aceptaron como títulos todas aquellas palabras o formaciones de palabras, sintagmas, oraciones, etc, que aparecieran ordenadas correctamente en la hoja de respuestas correspondiente. No se aceptaron los títulos repetidos, ni en la misma obra ni en obras diferentes, así como los sonidos onomatopéyicos. A partir de los títulos producidos para cada una de las cuatro obras presentadas, en cada ocasión

hallábamos la media «pre» y «post», con cuya diferencia se obtiene un índice de incremento.

### *Matrices de reparto*

Utilizando instrucciones estándar (Bourhis y Sachdev, 1986) se le presenta a los sujetos una lista de títulos, supuestamente elaborados por miembros anónimos del endogrupo y del exogrupo pero realmente prestablecidos por el experimentador, a fin de que valore el producto de otras personas que toman parte en el experimento. Los títulos aparecen ordenados a pares. Uno de los dos títulos que componen el par es producto de un miembro anónimo del endogrupo, el otro título de un miembro anónimo del exogrupo. Para llevar a cabo tal valoración el sujeto tendrá que repartir una serie de puntos que se presenten en forma de matriz, compuesta por trece pares de cifras representados en un rectángulo similar a una ficha de dominó. Se enfatiza el hecho de que por cada par de títulos sólo se puede escoger una ficha y que la puntuación colocada en la parte superior corresponderá al título que se presente en primer lugar, mientras que la inferior designará al título que aparece en segundo lugar. Del mismo modo, no se pueden asignar valores de diferentes fichas. Al tiempo se recuerda, que el sujeto no se evalúa a sí mismo sino a miembros anónimos de ambos grupos.

Este procedimiento permite la evaluación de cuatro estrategias básicas (Turner, Brown y Tajfel, 1979):

- Justicia (J), permite otorgar igual número de puntos a un miembro del endogrupo que a uno del exogrupo.
- Máxima ganancia conjunta (MGC), representa una elección que maximiza el total combinado de puntos. La adición de las cantidades asignadas al miembro del endogrupo y al del exogrupo es la máxima posible.
- Máxima ganancia para el endogrupo (MGE). Tanto ésta como la siguiente entraría de lleno en la denominación de estrategias de discriminación. La MGE representa una elección que otorga el máximo valor absoluto al miembro endogrupo, independientemente de la asignación hecha al exogrupo.

• Máxima discriminación (MD), referida a una estrategia que maximiza la diferencia relativa de puntos asignados a ambos grupos, incluso a costa de sacrificar un posible beneficio absoluto del propio grupo.

Se recogen tres tipos de matrices con el fin de evaluar las «fuerzas de atracción» (Hurci, 1987) que, para los sujetos, tienen unas estrategias frente a otras. El primer tipo compara la J con la discriminación, en forma de favoritismo endogrupal (FAV). El FAV se conceptualiza a partir de la combinación de las dos estrategias discriminativas MGE y MD. El segundo tipo de matriz compara la MD con la combinación MGE + MGC. El tercero establece la comparación correspondiente entre el FAV y la MGC, a fin de no dejar lugar a duda con respecto a la interpretación de la conducta discriminatoria. Cada tipo de matriz aparece dos veces, una en su forma original (orden miembro del endogrupo-miembro del exogrupo) y otra en su forma inversa (exogrupo-endogrupo), requisito fundamental para establecer comparaciones entre estrategias. Este procedimiento exige la presentación de seis matrices (dos por cada tipo). Cada elección del sujeto se transfiere a una escala de puntuaciones de 0 a 12 en relación con una estrategia concreta, donde el 0 de esta nueva escala se sitúa en el valor máximo de la citada estrategia y el doce en el valor mínimo. La fuerza de atracción de cada estrategia se calcula mediante la sustracción de estas puntuaciones para cada tipo de matriz, presentada tanto en forma directa como inversa.

### Homogeneidad percibida e índices evaluativos

Para evaluar la homogeneidad percibida hemos recurrido a una adaptación de la medida desarrollada por Linville y colaboradores (Linville, Salovey y Fischer 1986; Linville, Fischer y Salovey, 1989) que combina componentes perceptuales y evaluativos del comportamiento intergrupar. Se escogieron tres dimensiones de comparación entre grupos:

Creatividad, dimensión en las que supuestamente está basada la desigualdad y discrepancia de estatus intergrupar e intergrupar.

Competitividad, como estrategia de afrontamiento de la identidad social insegura.

Sociabilidad, como dimensión alternativa de definición de grupos de bajo estatus.

Para cada una de las dimensiones, los sujetos forman dos distribuciones de frecuencias separadas espacialmente, una para el endogrupo y otra para el exogrupo. Al sujeto se le pide que distribuya a cien sujetos imaginarios de cada grupo a lo largo de una escala de siete grados, desde 1, «extremadamente baja», hasta 7, «extremadamente alta». Es decir, los sujetos deben estimar qué porcentaje de miembros de su grupo y del otro grupo estarán dentro de cada uno de esos siete grados de presencia de la dimensión en cuestión.

A partir de cada frecuencia de distribución, se calcula la puntuación media (Me) de la escala así como la probabilidad diferencial (Pd) para cada sujeto. Siendo,

$$Pd = 1 - \sum P_i$$

$$Me = 1 - \sum P_i X_i$$

donde  $P_i$  representa la proporción de miembros percibidos subjetivamente como descritos por el nivel  $i$  del atributo en cuestión, y  $X_i$  es el valor del nivel  $i$  del atributo (tomará valor entre 1 y 7). Un valor alto de Pd indica una mayor probabilidad de diferenciación entre miembros del grupo o, lo que es lo mismo, una mayor heterogeneidad percibida, lo que nos permitirá evaluar posibles sesgos perceptivos. El valor de Me expresa el grado en que un sujeto entiende que cada grupo participa de una dimensión en concreto, por tanto, lo utilizaremos como índice evaluativo del endogrupo y exogrupo.

### Cuestionario de identificación grupal y expectativa de eficacia colectiva

Elaboramos un cuestionario compuesto por doce enunciados en relación a la identificación con el endogrupo (los siete primeros) y a las expectativas de eficacia colectiva (Bandura, 1977; 1982) de éste (los cinco restantes). En él, los sujetos deben expresar su grado de acuerdo (desde 1 «muy en desacuerdo» hasta 5 «muy de acuerdo») en cada uno de los enunciados.

Optamos por construir los enunciados correspondientes a identificación grupal atendiendo a varias dimensiones de la pertenencia endogrupal, conciencia, importancia, arrepenimiento y satisfacción derivada de ésta, así como sinceridad, sentimiento de prototipicalidad y crítica hacia el endogrupo.

Incluímos cinco enunciados referidos a las expectativas de los sujetos con respecto a la eficacia del grupo como colectivo por entender que esta variable nos añadiría información acerca de la implicación del miembro con el grupo.

Siguiendo a Bandura (1987), nos interesamos especialmente por evaluar la expectativa de eficacia colectiva, en relación a la capacidad para tomar decisiones conjuntas, a la disposición para la acción y el éxito o, en su caso, el fracaso grupal, sobre todo a partir de la manipulación de la estabilidad de la desigualdad existente entre los grupos, y teniendo en cuenta que dicha expectativa mantiene abierta la posibilidad de interacción conjunta en un futuro.

### RESULTADOS

Los análisis estadísticos para la verificación de las hipótesis experimentales planteadas se realizaron a partir del paquete SPSS-PC Plus, utilizando principalmente las técnicas del MANOVA intrasujetos e intersujetos, así como el Análisis Factorial.

#### Elecciones en las matrices de reparto

A partir del MANOVA EC (2 niveles) x EST (2 niveles) x EP (2 niveles) resultaron significativos un efecto principal para la variable independiente EC ( $F = 15.46, p < .001$ ) y otro de interacción para EC x EP ( $F = 3.13, p = .019$ ). En la tabla I se recogen las medias de «fuerzas de atracción» de las estrategias de distribución y en la tabla II se ofrecen los índices de significación para las pruebas univariadas.

TABLA I  
Medias de estrategias de distribución en las matrices de reparto.

C	N:98	CONDICIONES		ESTRATEGIAS				
		EC	EST	EP	J SOBRE FAV	J SOBRE MD	J SOBRE MGC+MGC	
C1	12	Alto	Alta	Alto	5.92	.92	6.00	3.50
C2	10	Alto	Baja	Alto	5.90	3.10	6.50	3.10
C3	13	Bajo	Alta	Alto	5.67	.50	1.83	1.84
C4	13	Bajo	Baja	Alto	6.00	-.30	4.70	1.61
C5	12	Alto	Alta	Bajo	6.25	2.08	8.66	5.25
C6	12	Alto	Baja	Bajo	5.46	3.46	9.84	3.53
C7	13	Bajo	Alta	Bajo	5.38	.30	2.30	.76
C8	13	Bajo	Baja	Bajo	3.75	1.75	.08	1.67

EC: Estatus Categorial, EST: Estabilidad de la Desigualdad, y EP: Estatus Personal.

TABLA II  
Mediana: efectos univariados para matrices de reparto.

FUENTE	ESTRATEGIA	MC	F(1,89)	P=
EC	FAV sobre J	80.49	3.43	.06
	MD sobre MGC+MGE	735.18	51.31	<.001
	FAV sobre MGC	182.32	12.46	.001
EC x EP	MD sobre MGC+MGE	155.05	10.82	<.001
	ECxESTxEP	MD sobre MGC+MGE	50.00	3.49

Como se enunciaba en la hipótesis 1.1, los sujetos en condición de estatus categorial superior eligen, en mayor medida que los de estatus categorial inferior, el uso de estrategias comparativas, en forma de elecciones competitivas, tanto mayor favoritismo endogrupal, esto es FAV sobre J ( $M=2.38$ ,  $M=6.4$ ,  $p=.067$ ) y FAV sobre MGC ( $M=3.95$ ,  $p<.001$ ), como máxima discriminación (MD sobre MGC + MGE,  $M=7.9$ ,  $M=2.11$ ,  $p<.001$ ). Los grupos inferiores no muestran, sin embargo, los esperados sesgos exogrupal, si bien es cierto que la fuerza de atracción del favoritismo endogrupal es casi cero.

La hipótesis 2.1, en referencia a la influencia de la inestabilidad de las desigualdades sobre la producción de estrategias competitivas, se ha resistido a su comprobación empírica sin alcanzar niveles significativos. Sin embargo, en relación a la discrepancia de estatus, representada por la interacción EC x EP ( $p<.001$ ), queda probada la predicción 4.1 que establece como los sujetos en situación de discrepancia favorable al establecimiento de una identidad social positiva obtendrán los mayores índices de implicación endogrupal, expresada a nivel conductual como competición social (En la estrategia MD,  $M=9.28$ ).

#### Percepción de homogeneidad e índices evaluativos

A los datos procedentes de la percepción y evaluación de ambos grupos les fue aplicado un MANOVA intrasujeto, que añadía a nuestro diseño original el factor «Grupo Estímulo» (GE) y establecía medidas repetidas de la probabilidad de diferenciación (Pd) y la media (Me) en tres dimensiones: creatividad, competitividad y sociabilidad, tanto para el endogrupo (exo) como para el exogrupo (endo). En la tabla III se recogen las medias obtenidas y en la tabla IV los efectos correspondientes para el MANOVA intrasujeto (EC x EST x EP x INTRA «grupo estímulo»).

TABLA III  
Puntuaciones medias probabilidad diferencial (PD) y media evaluativa (ME). Probabilidad diferencial.

C	N:100	EC	EST	EP	COMPETITIV.		CREATIVIDAD		SOCIAL.	
					PD/M ENDO	PD/M EXO	PD/M ENDO	PD/M EXO	PD/M ENDO	PD/M EXO
C1	12	Alto	Alta	Alto	.65	.70	.64	.74	.68	.73
					4.81	3.72	5.05	4.46	4.75	4.21
C2	11	Alto	Baja	Alto	.68	.66	.65	.66	.72	.70
					4.16	4.16	4.24	4.06	4.39	4.26
C3	13	Bajo	Alta	Alto	.71	.75	.71	.73	.67	.67
					4.38	4.31	4.30	4.69	4.76	4.49
C4	13	Bajo	Baja	Alto	.63	.60	.63	.63	.56	.58
					4.45	4.41	4.43	4.81	4.40	4.35
C5	12	Alto	Alta	Bajo	.68	.70	.65	.68	.64	.66
					4.68	4.15	4.91	4.45	5.05	4.84
C6	13	Alto	Baja	Bajo	.67	.68	.69	.72	.70	.70
					4.48	4.00	4.73	4.35	4.55	4.05
C7	13	Bajo	Alta	Bajo	.71	.72	.68	.67	.70	.70
					4.29	4.18	4.20	4.59	4.47	4.66
C8	13	Bajo	Baja	Bajo	.62	.58	.67	.66	.59	.63
					4.42	4.23	4.22	4.55	4.58	4.39

TABLA IV  
Manova intrasujeto EC x EST x EP x GE para las variables probabilidad diferencial y media evaluativa: efectos significativos y tendencias de interés.

FUENTE	VARIABLE	MC	F(1,92)	p=
GE	Pd creatividad	.02	4.62	.034
	Pd sociabilidad	.01	3.17	.078
	Me competitividad	3.98	12.06	.001
EC x GE	Pd creatividad	.02	3.54	.063
	Me creatividad	5.95	10.83	.001
	Me sociabilidad	.70	2.29	.134
EST x GE	Me competitividad	1.61	4.90	.030
	Pd competitividad	.03	8.77	.004
	Me competitividad	1.24	3.76	.056
EC x EST x GE	Pd sociabilidad	.01	3.78	.055
	Me competitividad	1.35	4.09	.046
EST x EP x GE	Me competitividad	1.12	3.39	.069
	Me sociabilidad	1.14	3.39	.069
EC x EST x EP x GE	Me competitividad	.78	2.36	.128

Como era previsible a partir de la hipótesis 1.2, los grupos en superioridad presentan una mayor homogeneidad percibida del endogrupo en la dimensión a partir de la cual se establece la supuesta desigualdad (Pendo = .66, Pdexo = .70,  $p=.007$ ), es decir creatividad ( $F=3.54$ ,  $p=.063$ ). En el caso de grupos de bajo estatus (Pendo = .67, Pexo = .68) la diferencia de medias es casi inexistente. El efecto complementario que hablamos previsto para la dimensión competitividad no alcanza, sin embargo, niveles significativos. En este punto también establecíamos que los grupos en inferioridad (bajo estatus) presentarían creatividad social, por ejemplo a través de una mayor homogeneidad percibida endogrupal en la dimensión alternativa (en nuestro caso sociabilidad) que se ofrece a la de desigualdad. El estatus categorial, por sí sólo, no muestra ningún efecto principal en el caso de la sociabilidad percibida. Sin embargo, conjugado con la estabilidad se obtienen índices de diferencias significativas ( $F=3.76$ ,  $p=.055$ ). Nuestra hipótesis se comprueba en la condición de estatus categorial bajo y estabilidad baja (Pdendo = .57, Pdexo = .61,  $p=.045$ ), donde a los grupos en inferioridad todavía se les presentan algunas alternativas a la vertiente negativa de la identidad social.

Por lo que respecta a los índices evaluativos, y tal como predéciamos en la hipótesis 1.3, sobresale un efecto principal para EC ( $F=10.83$ ,  $p=.001$ ). Así, los grupos superiores (estatus categorial alto) se perciben como más creativos (mayor media percibida en creatividad: Mendo = 4.72, Mexo = 4.32,  $p=.014$ ) que los inferiores (Mendo = 4.33, Mexo = 4.66,  $p=.025$ ), que de esa manera reconocen su propia desventaja. La desigualdad de EC, sin embargo, no demuestra efectos significativos sobre la sociabilidad, en el sentido de que los grupos inferiores presentarían mayores sesgos endgrupales en esta dimensión alternativa. Atendiendo al efecto del estatus categorial sobre la media evaluativa de la dimensión competitividad ( $F=4.90$ ,  $p=.030$ ), podemos afirmar que los grupos superiores tienden a percibirse también como más competitivos (Mendo = 4.65, Mexo = 4.32,  $p=.005$ ).

#### Incremento en la prueba de fluidez verbal

En este caso, y dada la naturaleza de medida repetida de la fluidez verbal, añadimos al diseño 2x2x2 un factor intrasujeto (antes-después de la introducción de

la manipulación experimental), al que denominamos «ocasión» (OCA). Las medias obtenidas en cada condición para ambas ocasiones, así como el incremento obtenido están reflejadas en la tabla V. En la tabla VI se recogen los efectos del MANOVA INTRASUJETOS correspondiente.

Tabla V  
Medias de fluidez verbal (pre-post) e índices medios de incremento, medias de identificación grupal (ID) y expectativas de eficacia colectiva (EFI).

C.	N:100	EC	EST	EP	MEDIA		INCRE- MENTO	ID	EFI
					PRE	POST			
C1	12	Alto	Alta	Alto	4.02	4.29	.27	4.04	3.95
C2	11	Alto	Baja	Alto	2.95	4.34	1.39	4.50	4.45
C3	13	Bajo	Alta	Alto	2.51	4.63	2.12	2.20	2.12
C4	13	Bajo	Baja	Alto	3.00	4.01	1.01	2.74	2.67
C5	12	Alto	Alta	Bajo	3.18	3.83	.65	4.23	4.11
C6	13	Alto	Baja	Bajo	3.23	5.36	2.13	4.15	4.24
C7	13	Bajo	Alta	Bajo	3.42	3.67	.25	2.92	2.87
C8	13	Bajo	Baja	Bajo	3.30	2.38	.08	2.82	2.90

Tabla VI  
Efectos manova intrasujeto EC x EST x EP x OCA: fluidez verbal.

FUENTE	MC	F(1,92)	p=
OCA	48.58	90.02	<.001
EP x OCA	2.21	4.09	.046
EC x EST x OCA	11.68	21.65	<.001
EC x EP x OCA	12.03	22.29	<.001

En primer lugar, es interesante señalar el efecto altamente significativo ( $F=90.02$ ,  $p<.001$ ) del factor intrasujeto OCA. En relación a nuestra hipótesis 2.2, el factor intrasujeto no interacta significativamente con la estabilidad de la desigualdad existente ( $F=2.57$ ,  $p=.112$ ). El papel de la estabilidad aparece con más fuerza asociado al estatus categorial (EC x EST x OCA,  $F=21.65$ ,  $p<.001$ ). En las condiciones de estatus categorial alto y estabilidad baja ( $M=1.18$ ,  $p<.001$ ), así como estatus categorial bajo y estabilidad baja ( $M=.65$ ,  $p=.019$ ), se incrementa significativamente la fluidez verbal en producción de títulos. Conjugando estatus personal y categorial se produce una interacción significativa (EC x EP x OCA,  $F=22.29$ ,  $p<.001$ ) que corrobora parcialmente nuestras hipótesis 4.3 y 4.4. La predicción de que el incremento sería mayor en los casos de inestabilidad no alcanza significación estadística.

Escalas de identificación grupal y eficacia colectiva percibida

El análisis factorial (Componentes Principales) de ambas escalas arroja un único factor para la Identificación Grupal que explicaría en torno al 66.7% de la

varianza, y otro para la Eficacia Colectiva con 67.2% de varianza explicada. No se reproduce, por tanto, el patrón multifactorial obtenido por otros autores (Hinkle, Taylor, Fox-Cardamone y Cook, 1989; Karasawa, 1991). Las medias obtenidas para cada condición y el resumen del MANOVA EC x EP x EST se recoge en la tablas V y VII, respectivamente.

Tabla VII  
Efectos manova intrasujeto para las variables identificación grupal (ID) y expectativas de eficacia colectiva (EFI).

FUENTE	VARIABLE	MC	F(1,92)	p=
EC	ID	60.69	183.35	<.001
	EFI	59.52	187.00	<.001
EP	ID	.62	1.86	.176
	EFI	1.38	4.35	.040
EST	ID	1.03	3.12	.081
	EFI	2.31	7.27	.008
EC x EP	ID	1.42	4.28	.041
	EFI	1.64	5.15	.026
EP x EST	ID	2.17	6.56	.012
	EFI	1.26	3.95	.050

Como establecía nuestra hipótesis 1.4, los miembros de grupos superiores se sienten más identificados con el endogrupo ( $M=4.22$ ) que los de grupos inferiores ( $M=2.67$ ,  $p<.001$ ). Asimismo, los grupos superiores perciben una mayor eficacia colectiva en el endogrupo ( $M=4.18$ ) que los inferiores ( $M=2.64$ ,  $p<.001$ ).

En relación a la estabilidad percibida de la desigualdad existente entre los grupos, la hipótesis 2.3 señalaba como en los grupos en condición de inestabilidad, los sujetos aumentarían su identificación al endogrupo y la percepción de eficacia colectiva de este. Los análisis correspondientes muestran como el factor EST presenta un efecto significativo sobre ambas variables. Los grupos en situación de inestabilidad se identifican con el endogrupo ( $M=3.52$ ) en mayor medida que aquellos en situación de estabilidad ( $M=3.32$ ,  $p=.081$ ). También la inestabilidad conlleva una mayor expectativa de eficacia colectiva para el endogrupo ( $M=3.53$ ), en comparación con las condiciones de estabilidad ( $M=3.23$ ,  $p=.008$ ).

El efecto del estatus personal, esperado a partir de la hipótesis tercera, se confirma con índices significativos para la eficacia colectiva ( $p=.040$ ), y establece una tendencia en la dirección esperada para la identificación grupal ( $p=.176$ ). Así, en el caso de miembros del grupo que disfrutan de un estatus personal alto, la expectativa de eficacia colectiva ( $M=3.24$ ) es menor que en el de estatus personal bajo ( $M=3.52$ ). La discrepancia de estatus personal versus grupal queda creada en la interacción EC x EP, que presenta efectos significativos para ambas variables ( $pID=.041$ ,  $PEC=.026$ ).

Como establecía la hipótesis 4.2, en el caso de discrepancia desfavorable al establecimiento de la identidad social positiva, es decir estatus personal alto y grupal bajo, la identificación endogrupal ( $M=2.47$ ) y la expectativa de eficacia colectiva ( $M=2.40$ ) encuentran sus niveles mínimos. En las condiciones de discrepancia favorable a la identidad social, sin embargo, ambas variables alcanzan su mayor expresión ( $MID=4.19$ ,  $MEC=4.18$ ).



DISCUSION

En nuestro trabajo hemos puesto de manifiesto la amplia incidencia de los factores macrosociales, en particular del estatus, sobre los procesos de diferenciación grupal, así como de identificación subsiguientes. Aunando la vertiente intragrupal e intergrupala, se ha desarrollado el concepto de discrepancia de estatus, que recoge la dialéctica existente en el seno de cualquier grupo entre el estatus colectivo, derivado de la pertenencia, y el obtenido a título individual. El sentido de la discrepancia tenderá una vinculación especial en el establecimiento de la identidad social y personal.

Por sí mismo, el estatus grupal se presenta como un poderoso determinante del comportamiento intergrupala en todas las manifestaciones ofrecidas por el dispositivo experimental. En el formato de discrepancia de estatus su acción también se hace sentir con insistencia, excepto en los índices perceptuales y evaluativos, donde la desigualdad social y personal, y sus identidades respectivas, parecen tener una influencia más compleja. En línea con algunos hallazgos anteriores (Simon y Pettigrew, 1989; Turner, Brown y Tajfel, 1979), apuntamos la posibilidad de que los sesgos perceptuales y evaluativos puedan ser conceptual y empíricamente distintos de la simple hostilidad exogrupal. De cualquier modo, el hecho de que los grupos en ciertas condiciones de inferioridad se decanten por este tipo de sesgos como acción alternativa a la discriminación, reforzaría la idea de que están motivados, a su vez, por la búsqueda de identidad social positiva. El grado de estabilidad de las desigualdades existentes, así como la especificidad de atributos comparativos nos aportan una mayor clarificación de estos efectos.

La acción de la estabilidad de las desigualdades existentes se nos muestra de manera especialmente sensible. A nivel perceptual, la presencia de inestabilidad facilita la aparición de homogeneidad endogrupal percibida en grupos inferiores, como expresión de creatividad social. Las estrategias creativas intentan superar las desigualdades existentes a través de la inclusión de dimensiones de comparación alternativas. La percepción del endogrupo de bajo estatus como ente homogéneo en una dimensión alternativa a la de desigualdad contribuye a la consecución de una identidad social positiva por una vía alternativa a la competición social.

En general, el estatus no se establece en vacío, sino que hace referencia a atributos específicos con una tradición en la historia intergrupala, de modo que las diferencias relativas están basadas en supuestas superioridades e inferioridades típicas de cada grupo, sobre las que los miembros han recaer el peso de su identidad social. En este punto, se pone en evidencia, una vez más, la riqueza del comportamiento grupal, que es capaz de implicarse en complejas dinámicas de diferenciación a través del continuo intragrupal-intergrupala con el fin de encantar la desigualdad. Nuestro interés por distinguir cuatro niveles fundamentales del comportamiento intergrupala, lógicamente enlazados entre sí pero también susceptibles de cambios diferenciales por parte de las variables independientes propuestas, se ha visto recompensado con una apreciable evidencia empírica. A la singular influencia debida al estatus grupal y a la discrepancia de estatus, debemos añadir la propia del estatus personal que se ha dejado sentir de manera específica sobre la prueba de rendimiento y los índices de identificación grupal. Ambas medidas participan de una acentuación del conflicto planteado entre identidad social y personal, al implicar de manera directa las acciones del individuo. Como era de esperar, los sujetos con superioridad de estatus personal recurrirán, sobre todo en grupos de menor estatus y en situaciones de estabilidad relativa, a la reducción de niveles de inclusión categorial, enfatizando las comparaciones a nivel intragrupal (Turner, 1990). La acentuación de la identidad per-

sonal positiva es entonces una fuente de autoconcepto más aceptable que las comparaciones intergrupales disponibles.

Referencias

BANDURA, A. (1977). Self-Efficacy: Toward a Unifying Theory of Behavioral Change. *Psychological Review*, 84, 191-215.

BANDURA, A. (1982). Self-Efficacy Mechanisms in Human Agency. *American Psychologist*, 14, 122-147.

BOURDIN, R. Y., y SACHDEV, I. (1986). *The Tajfel Manifest as an Instrument for Conducting Intergroup Research*. Hamilton, Ontario: McMaster University Micrograph.

CROCKER, J., y LUTTRIANEN, R. (1990). Collective Self-Esteem and Intergroup Bias. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 1, 60-67.

ELMERES, N.; VAN KNIPPENBERG, A.; DE VRIES, N.; y WILDER, H. (1988). Social Identification and Permeability of Group Boundaries. *European Journal of Social Psychology*, 18, 497-513.

HINCH, S.; TAYLOR, D.; FOX-CARDAMONE, L.; y COOK, K. F. (1989). Intergroup Identification and Intergroup Differentiation: A Multi-Component Approach. *British Journal of Social Psychology*, 28, 305-317.

HUGU, C. (1987). *Estructura y Proceso de Grupos*. Madrid: UNED.

KARASWA, M. (1991). Toward an Assessment of Social Identity: The Structure of Group Identification and its Effects on Ingroup Evaluations. *British Journal of Social Psychology*, 30, 293-307.

LEVINE, J. M., y PAVELICAK, M. A. (1985). Conformidad y Obediencia. En S. Moscovici (Dir.), *Psicología Social*, vol. I. Barcelona: Paidós.

LINVILLE, P. W.; SALOVEY, P.; y FISCHER, G. W. (1986). Stereotyping and Perceived Distributions of Social Characteristics: An Application to Ingroup-Outgroup Perception. En J. F. Dovidio y S. L. Levin (Eds.), *Psychology of Discrimination and Racism*. Orlando: Academic Press.

LINVILLE, P. W.; FISCHER, G. W.; y SALOVEY, P. (1989). Perceived Distributions of the Characteristics of In-Group and Out-Group Members: Empirical Evidence and a Computer Simulation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 165-188.

MARQUES, J. M.; ROBALO, E. M.; y ROCHA, S. A. (1992). Ingroup Bias and the "Black Sheep": Effects Assessing the Impact of Social Identification and Perceived Variability on Group Judgments. *European Journal of Social Psychology*, 22, 331-352.

MORELAND, R. L., y LEVINE, J. M. (1982). Socialization in Small Groups: Temporal Changes in Individual Group Relations. En I. Berkovitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 15. Orlando: Academic Press.

MOSCOVICI, S., y PAUCHEUR, G. (1978). Social Comparison and Social Recognition: Two Complementary Processes of Identification. En H. Tajfel (Ed.), *Differentiation Between Social Groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*. Londres: Academic Press.

MULLEN, B.; BROWN, R., y SMITH, C. (1992). Ingroup Bias as a Function of Salience, Relevance and Status: An Integration. *European Journal of Social Psychology*, 22, 103-122.

RUSKMAN, J. (1983). The Dynamics of Social Competition in Personal and Categorical Comparison Situations. En W. Doise y S. Moscovici (Eds.), *Carnet Italien in European Social Psychology*, vol. I. Cambridge/Paris: Cambridge University Press/Maison des Sciences de l'Homme.

ROMO, M. (1983). Evaluación del Pensamiento Creativo. En R. Fernández-Ballesteros, *Psicología Social*. Madrid: UNED.

SACHDEV, I., y BOURDIN, R. Y. (1984). Minimal Majorities and Minorities. *European Journal of Social Psychology*, 14, 35-52.

SACHDEV, I., y BOURDIN, R. Y. (1987). Status Differentials and Intergroup Behaviour. *European Journal of Social Psychology*, 17, 277-293.

SACHDEV, I., y BOURDIN, R. Y. (1991). Power and Status Differentials in Minority and Majority Group Relations. *European Journal of Social Psychology*, 21, 1-24.

SMOON, B., y PERRIGREW, T. F. (1989). Social Identity and Perceived Group Homogeneity: Evidence for the Ingroup Homogeneity Effect. *European Journal of Social Psychology*, 20, 269-286.

TAJFEL, H. (1978). *Differentiation Between Social Groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*. Londres: Academic Press.

TAJFEL, H., y TURNER, J. C. (1985). La Teoría de la Identidad Social de la Conducta Intergupal. En C. Huid y J. F. Morales (Comp.), *Lecturas de Psicología Social*. Madrid: UNED.

TURNER, J. C. (Dir.) (1990). *Releación del Grupo Social*. Madrid: Morata.

TURNER, J. C., y BROWN, R. (1978). Social Status, Cognitive Alternatives and Intergroup Relations. En H. Tajfel (Ed.), *Differentiation Between Social Groups*. Londres: Academic Press.

TURNER, J. C.; BROWN, R. J.; y TAJFEL, H. (1979). Social Comparison and Group Interest in Ingroup Favoritism. *European Journal of Social Psychology*, 9, 187-204.